

DIARIO DE SEVILLA / 27/12/2015

CARLOS NAVARRO ANTOLÍN

Cuatro años de estudios técnicos para diagnosticar la necesidad de ejecutar una obra que ya tiene todas las bendiciones administrativas. El Cabildo afronta la consolidación estructural de la Biblioteca Capítular Colombina para corregir los daños y patologías que se han detectado en el edificio en los últimos tiempos. Falta de estabilidad, cimientos débiles, grietas, fisuras, etcétera. El inmueble está débil, sus cimientos no ofrecen las garantías recomendables, resisten poco y necesitan inyecciones de material de refuerzo. La Biblioteca Capítular Colombina es un inmueble localizado en la esquina de Alemanes con Placentines que forma parte del conjunto monumental de la Catedral y que, tal vez, sea la zona menos conocida del primer monumento de la ciudad, pues su acceso está limitado a investigadores. No es una parte de la Catedral que sea visitada por el gran público.

El ámbito del proyecto que afronta el Cabildo se centra en la consolidación de la cimentación del edificio y del terreno infrayacente, sin excluir que una vez comenzada las obras puedan afectar a elementos como particiones, carpinterías, revestimientos y acabados, instalaciones, etcétera. Además de las obras propiamente dichas de consolidación de la cimentación, el proyecto contempla la reparación y reposición de la denominada "calidad constructiva y ornamental" de aquellos elementos del entorno que resulten afectados o dañados por la ejecución de los trabajos. La documentación que maneja el Cabildo, a la que ha tenido acceso este periódico, precisa que este proyecto no contempla trabajos orientados a la reparación de daños anteriores generados por las patologías de la construcción, como son las fisuras de las alas Este y Norte de las dos plantas, así como del portal de entrada a la biblioteca desde la calle Alemanes, que el equipo técnico entiende que se habrán de arreglar una vez finalizadas las obras de recalce y comprobada y asegurada la estabilidad del edificio. Para estas últimas reparaciones, llegado el caso, el Cabildo tendrá que arbitrar una partida presupuestaria nueva y específica.

La Biblioteca Colombina, en general, sufre "numerosos síntomas patológicos en forma de fisuras y grietas en las tabiquerías, que deberán ser estudiados desde el punto de vista técnico. El informe técnico advierte que durante el período de obras deberán permanecer desalojadas y fuera de uso temporalmente la sala de juntas, la sala de los investigadores y el acceso al Patio de los Naranjos por la Puerta del Lagarto. De hecho, el acceso de los investigadores está prohibido desde el pasado 14 de diciembre.

El vestíbulo previo a la zona de despachos estará ocupado parcialmente durante las obras por lo que se habrán de arbitrar recorridos provisionales para el acceso a los despachos.

La apertura de catas y calicatas ha permitido estos cuatro años realizar un reconocimiento preciso de la cimentación y de la estructura del edificio. En total se han abierto cuatro calicatas en la cimentación y nueve en la estructura, realizadas sobre aquellos puntos que se han considerado como más representativos del sistema estructural del inmueble o sobre elementos afectados por algunas de las "anomalías patológicas" más considerables. En el ala Este, que da hacia la calle Placentines y el Patio de los Naranjos, se ha concluido que la pared divisoria con la sala de lectura no tiene siquiera elementos de cimentación, por lo que arranca de un pavimento antiguo existente bajo la solería actual. La diferencia considerable de cimentaciones de los muros de los cerramientos hacia Placentines y el Patio de los Naranjos con respecto a los muros divisorios con la Puerta del Lagarto y la sala de lecturas, pueden ser el origen de las patologías manifestadas en forma de grietas y fisuras. En la zona del ala Norte, por ejemplo, también se han apreciado fisuras en las partes de hormigón. Todas las catas, en resumen, han ido ofreciendo datos precisos que han determinado la necesidad de reforzar la Colombina.

En general, el estudio geotécnico concluye que el terreno sobre el que se asienta la Biblioteca Colombina muestra "valores bajos de resistencia". Por este motivo, se considera que la solución más eficaz y capaz de garantizar la estabilidad de los elementos de cimentación de los muros consiste en efectuar inyecciones de material de refuerzo en el subsuelo para su *blindaje* frente a futuros movimientos. Esta maniobra está considerada como el objetivo principal del proyecto. La propia ejecución de una obra de estas características conllevará la necesidad de realizar otros trabajos asociados a los principales, consistentes básicamente en demoliciones y desmontajes específicos de elementos de albañilería, carpintería y otros revestimientos. También será necesario proceder a la protección de aquellos elementos que no puedan ser desmontados y que estén próximos a la zona de obra, siendo susceptibles de sufrir daños.

Una vez efectuadas las inyecciones de refuerzo, el proyecto contempla la reparación de grietas y fisuras dentro de las operaciones encaminadas a la reposición de la denominada "calidad constructiva" de un edificio que forma parte del conjunto monumental de la Catedral.

El Cabildo tiene prevista una inversión de más de 75.000 euros para asegurar la estabilidad de la Colombina, un edificio cuya última rehabilitación se efectuó en 1992 con ocasión de la Exposición Universal. El arquitecto responsable de este nuevo proyecto de consolidación estructural del inmueble es Eduardo Martínez Moya. La obra planteada por este arquitecto cuenta ya con el visto bueno de la Gerencia de Urbanismo y de la Comisión de Patrimonio de la Junta de Andalucía, cuyo plácet es fundamental al tratarse de un edificio protegido con la máxima catalogación y, por lo tanto, sujeto a elevados controles y restricciones en cualquiera de las obras que se plantean en su conservación.